



Secretaría de Clínica 2022

La experiencia como campo, análisis, formación, supervisión

CONVERSACIÓN

Psicoanálisis y formación, Escuela y transmisión

Rita Martínez Antón: Buenas tardes, buenas tardes a todos, les agradecemos por estar aquí hoy. Les doy la bienvenida en nombre de la Secretaría de Clínica a esta segunda conversación de este ciclo que lleva por título “*La experiencia como campo - Análisis, Formación, Supervisión*”. Este ciclo está organizado por la Secretaría de Clínica de La Escuela Freudiana de la Argentina cuya responsable es Miriam Allerbon, y sus co-responsables Ivone Meggiolaro, Marcela Ramunni, Clara Zylbersztajn y quien les está hablando ahora, Rita Martínez Antón. El ciclo consta de 3 conversaciones. La primera tuvo el título “*El análisis y el concepto de transferencia*” y como conversante a Ana Laura García, Ivone Meggiolaro y Claudia Valenti. Pueden descargar el archivo de esa conversación en el sitio web de la escuela. La de hoy nos propone conversar acerca de “*Psicoanálisis y formación, escuela y transmisión*”, y las invitadas a introducirnos en la conversación son Aída Canan, Miriam Dios, Marta Nardi y Marcela Ramunni.

Paso a presentárselas para quienes no las conocen y para quienes las conocemos también.

Aída Canan es AME de La Escuela Freudiana de la Argentina, y está inscripta en La Fundación del Campo Lacaniano.

Miriam Dios es practicante del psicoanálisis, miembro de La Escuela Freudiana de la Argentina, está inscripta en La Fundación del Campo Lacaniano, es co-responsable de la Secretaría de Intercambio, cuyo co-responsable es María Cristina Bacchetta. Y es psicóloga de planta del servicio infanto-juvenil del Centro de Salud Mental número 3 Ameghino, y directora del Seminario en el Posgrado de Psicoanálisis de ese Centro.

Marta Nardi, AME, exdirectora y actual responsable de la Secretaría de Enseñanza de La Escuela Freudiana de la Argentina, integrante del consejo de La Fundación del Campo Lacaniano.

Y Marcela Ramunni miembro de La Escuela Freudiana de la Argentina y como antes les decía, co-responsable de la Secretaría de Clínica y de la Secretaría de Enseñanza.

Bueno, el dispositivo al cual los invitamos, este dispositivo de conversación, que tiene muchos antecedentes ya en nuestra escuela, propone en este caso una exposición por parte de cada una de las conversantes, de unos 7, 8 minutos, luego un tiempo de conversación entre las conversantes, para finalmente abrir un tiempo de conversación para todo el público.

Vamos a comenzar entonces con Aída Canan.

Aída Canan

Bueno, buenas noches a todos. Muchas gracias Rita. En principio mi agradecimiento a la Secretaría de Clínicas por la invitación, a todas sus integrantes y en especial a Miriam que me hizo llegar la invitación.

Bueno, en principio querría decirles que lo que a mí me atravesó respecto de la propuesta de la Secretaría es más el término transmisión. No sé si en mi enunciación va a quedar claro, lo quería plantear para que se pueda escuchar el trabajo cruzado de este modo.

Y lo otro, que si bien la Secretaría no lo propone, les quería contar que a mí se me anudaron los 4 términos del título de esta presentación de otro modo. Se me articularon “Análisis, transmisión, escuela, formación”. Es distinto a como lo plantearon. Eso sería el Título de mi trabajo.

Bueno, formación, dice Lacan, “...es un término fundamental en la praxis del psicoanálisis en tanto forma parte de ella...”. El campo, que es uno de los términos que también está en el título de la serie de estas conversaciones, el campo de una praxis es lo que constituye su experiencia. Agrega que el problema de la formación del analista postula el deseo del analista, algo que se le debe ser transmitido en una experiencia, a la que nombra como análisis didáctico. Ya en la

“Proposición del 9 de Octubre...” afirma que todo análisis es didáctico. Es decir, lo que entiendo de esto es que no podemos considerar el deseo del analista planeado de este modo sin considerar su formación. Deseo del analista será luego una función.

En el Seminario de “*La angustia*”, y creo que es en el único lugar que lo dice, Lacan ante una pregunta que le hacen respecto de esto de porqué enseña o respecto de su enseñanza, dice que hay que recordar que existe una cuestión la del deseo del enseñante, de aquí desprendo... y lo articula al deseo del analista. Y de aquí desprendo yo algunas cuestiones. Una primera que en otros lugares Lacan nombra, y es que el analista es 2, el que analiza y el que transmite.

Otra cuestión que me llevó a buscar es algo que dice en “*La locución sobre la enseñanza*” y es que dice que tiene su relación con lo que Norberto Ferreyra nos transmitió tantas veces, el enseñante está en posición analizante y ahora voy a leer la cita de la locución. “...*por ofrecerse a la enseñanza, el discurso psicoanalítico lleva al psicoanalista a la posición de psicoanalizante, es decir, a no producir nada que se pueda dominar a pesar de la apariencia, si no a título de síntoma...*”.

Y aquí otra cuestión a la que me llevaba esto que les leí hace un rato es algo que Anabel Salafia nos decía hace muy poco, creo que en su seminario, que la enseñanza no es un acto, proviene de un acto.

Hablar implica enunciación. Enunciación que podemos escuchar tanto en un analizante como un enseñante. Ya que sus posiciones son homólogas esta homología, entiendo, está dada porque se trata de alguien que habla para que otro lo escuche. Es solo en nuestra praxis y bajo la consideración, como decía antes, que todo...

Aída Canan: - es solo en nuestra praxis y bajo la consideración, como decía antes, que todo análisis es didáctico, que es posible hacer esta relación entre el ser hablante y enunciación, es decir es desde el análisis desde esta transmisión nos es dada.

La mirada y la palabra son pasiones del hombre, la voz y la mirada son los objetos pulsionales correspondientes al campo del deseo. En la dimensión de la enseñanza, es el objeto voz el que tiene su predominancia, que como nos dice Norberto Ferreyra, “...*cuando uno transmite algo aunque sea en un escrito, se crea una situación de enunciación que el otro siempre recoge. Es así, no puede evitar la enunciación...*”. Hasta aquí la cita. Y lo que me pareció además interesante de esta cita respecto de cómo yo venía pensando las cuestiones es que justamente primero fue dicha, en forma hablada, en su seminario cuyo título era “*Un hacer con consecuencias*” y luego lo podemos leer en un texto de su autoría que es “*Transmitir la transmisión*”. Más adelante dice, “...*la dimensión de la enunciación transmite cuando uno la lee en lo que se escribe, siempre hay una enunciación porque el lenguaje crea esa enunciación. Si hay una transmisión esperable es la que la función paterna ejerce respecto de la castración, pero es en el análisis donde esta toma su relación a la verdad...*”.

En la “*Proposición del 9 de octubre*” Lacan nos habla del paso, agrego, del Pase en el análisis de psicoanalizante a analista. Y dice taxativamente “...*el deseo del analista es su enunciación, la que solo puede operar si él viene allí en posición de x, de esa x cuya solución entrega el psicoanalizante su ser, y cuyo valor se anota –Phi. La hiancia que designa como la función del falo al aislarla en el complejo de castración, o a respecto de lo obtura con el objeto bajo la función aproximativa de la relación pre-genital...*”. Es decir, entiendo, solo haciendo el duelo por el falo que no para el otro. Y aquí tomo otra cita de la “*Proposición...*”: “... *el paso de psicoanalizante a analista tiene una puerta cuyo gozne es ese resto que hace a su división porque esa división no es otra cosa que la del sujeto cuya causa es el resto...*”.

Y para concluir y reafirmar una vez más, que en la transmisión en tanto psicoanálisis se recoge tanto en el análisis, incluyendo en este caso o para esta ocasión el análisis de supervisión, como en la formación; me interesó rescatar un párrafo de Lacan que por lo enigmático nos dio mucho trabajo a algunos colegas en algunas Secretarías, pero que haciendo este trabajo se me ocurrió una posible lectura del enigma que nos planteaba. El párrafo en cuestión es del artículo “*Nota Italiana*” que dice: “... *desde entonces él sabrá ser un deshecho, es lo que el analista ha debido al menos hacer sentir, si él no lo ha llevado al entusiasmo...*”, acá “no lo ha llevado” entiendo incluso no ha transmitido ese entusiasmo, “...*ese entusiasmo, bien puede haber habido...*”, y aquí viene el enigma, “...*bien puede haber habido análisis, pero analista ninguna probabilidad...*”. Bien enigmático pensar que ahí donde hubo análisis no hay analista, lo que se me ocurrió como posibilidad de lectura es: si él no lo ha llevado al entusiasmo no se articulará en el analizante esa función deseo de analista, que por otro lado es lo que en nuestra escuela se nomina en un Pase.

Hasta aquí.

Rita Martínez Antón: - Muchas gracias Aída (aplausos). Bueno, ahora escuchamos a Miriam Dios.

Miriam Dios

Bueno, buenas noches, gracias a la Secretaría de Clínicas por la invitación. Y yo voy a partir de unas preguntas que me surgieron a raíz de la invitación: ¿Qué hacemos los practicantes del psicoanálisis en los Hospitales Públicos?, ¿qué lugar para el psicoanálisis en el ámbito de Salud Mental?, ¿cómo se articula la formación que nos atraviesa al pertenecer a 2 espacios, el Hospital y la Escuela? Y ¿qué entrecruzamiento se produce en la práctica?

Bueno, antes que nada quiero ubicar la institución en la que realizo mi práctica hace más de 30 años, que es uno de los 2 Centros de Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires. Ameghino, como se lo conoce, en la época de la dictadura, algunos profesionales comienzan a poner en práctica el discurso analítico impulsando un espacio que se extiende hasta nuestros días. Un espacio de asistencia en el sector público desde la escucha psicoanalítica, pero también de

formación y transmisión del psicoanálisis y su clínica. En 1983, se implementan las concurrencias en Salud Mental, y es creciente la demanda de asistencia como de formación. Pero hace 12 años, de los 60 profesionales que ingresaban se fue reduciendo el ingreso a 10, y la falta de Recursos Humanos es cada vez mayor, tanto de lo *ad honorem*, profesionales que no reciben un sueldo, como los del personal de planta. Ameghino dependía comunidad del Hospital Ramos Mejía hasta que en 1987 se independiza, consta de una dirección, pero no de jefatura, lo cual llevó a una organización democrática del conjunto de profesionales en el cual las funciones que hacen a la coordinación y a la formación son elegidas por votación; en cuanto a lo que hace a las decisiones y acciones institucionales a llevar a cabo se decide en Asamblea con la participación de todos los profesionales de la institución. Hay un acuerdo en nuestra institución que el estar en un Hospital Público implica una posición política respecto a la defensa de la práctica del psicoanálisis en los Hospitales, lo cual implica una resistencia constante a un proceso de transformación insidiosa en los mismos en la Ciudad de Buenos Aires que produce una implosión de los Hospitales. El lazo estrecho entre Hospital y psicoanálisis enfrenta un fuerte embate del discurso capitalista que intenta imponer la ley del mercado: Eficacia, focalización, medicación, tratamientos cortos, etcétera; produciendo una forclusión del sujeto. Aclaro que no es el diagnóstico o la medicación el impedimento, a veces es necesario, pero esto será en función del recorrido de un proceso y no algo decidido a priori. Incluso la gratuidad, tema debatido en el primer encuentro como motor para asistir a un Hospital y como obstáculo a sortear en la dirección de la cura, pasará al rincón de los recuerdos pues la implementación de lo que ahora se llama “turnera”, decidirá la atención en función del pago de las obras sociales o prepagas; perdiéndose el deseo freudiano que proyectaba un Hospital al alcance de todo aquel que demande un espacio para hacer con su sufrimiento.

Milner plantea en “*La política de las cosas*” que se trata del control y evaluación intentando que lo inconmensurable del ser hablante pase a ser conmensurable y medible, desconociendo el sufrimiento. Y como decía *Anabel Salafia* en otro espacio de enseñanza “...*la dignidad de la palabra...*”, intentando hacer callar al sujeto.

Pero ¿Qué hacemos practicando el psicoanálisis en Salud Mental?, en los Hospitales ¿cómo no quedar atrapado por esos engranajes?

El joven Freud empezó su formación en *La Salpêtrière* con la histeria y Lacan en *Sainte Anne* encontró a *Aimée*, y así se dio su entrada al psicoanálisis. Ambos nos enseñan que hay un malestar irreductible frente al cual una de las tareas imposibles es la de curar. Cito a *Norberto Ferreyra* “...*el psicoanálisis puede ser un instrumento en el trabajo de Salud Mental, pero es lo opuesto. No podemos promover una salud que no existe, ni existirá* agrego, *se trata de un ideal del cual el analista debe estar advertido, pues con un soplido son derribados. No hay saber previo, ni estándar, si no ignorantes...*”, “...*ignorancia...*”, perdón, “... *siempre nueva, nos dice Lacan...*”.

La formación en el Hospital en el que trabajo está sustentada en la enseñanza de Freud y de Lacan, y sobre todo en la docencia que hace supervisiones, ateneos, cursos, jornadas en los que participan miembros de la escuela: *Adriana Hercman*, *Alicia Hartmann*, *Clelia Conde*, *Marta*

Nardi, Cristina Bacchetta; bueno, si me olvido de algunos... Norberto Ferreyra en las Jornadas... pido disculpas si me olvido de algunos.

De lo que vengo planteando se desprende que creo que hay psicoanálisis en los Hospitales, aunque quizás atravesado por otras coordenadas, pero teniendo en cuenta que no podríamos hablar de analistas si no hay analizantes y que es el analizante el que hace el analista.

En mi caso la praxis hospitalaria no puede estar desligada de otro recorrido paralelo en el afuera de los muros del Hospital, fue así que buscando una lectura particular de Freud y de Lacan en diferentes lugares me acerco a La Escuela Freudiana de la Argentina gracias a la invitación de un miembro, hoy directora de la Escuela. Y mi interés fue creciendo por la transmisión que se producía en los textos escritos por los fundadores de la escuela Anabel Salafia y Norberto Ferreyra. Parafraseando el título de un seminario dictado en la Escuela, el hilo me ayudó a salir de ese laberinto; y encontré en ese primer espacio coordinado por Verónica Cohen, y luego en otros, una manera singular de transmisión y formalización del psicoanálisis. Cada espacio de enseñanza permite una vuelta más en la formación y también un efecto respecto a la clínica, dentro y fuera del Hospital. Lo que hace a algunas de las diferencias entre ambos espacios, Escuela y Hospital, es que en los Hospitales no se producen 2 dispositivos planteados por Lacan, el Cartel y el Pase. Lacan dice, en el objeto del psicoanálisis que la formación del analista implica no desconocer que como analistas estamos en una posición dividida, y en tanto dividido el analista responde a la demanda de aquel que entra con él en una experiencia de sujeto. Para mí es indispensable en la formación del analista, y creo que en esto coincidimos, que la función deseo del analista opere estrechamente ligado al trípode freudiano, es decir, por el recorrido del propio análisis y por el control que se realiza de la práctica. La transmisión del psicoanálisis y lo que se transmite entonces es la falla, la falta, en este sentido, me causa articular mi formación en la Escuela y mi praxis en el Hospital invitando analistas de la escuela en los cursos que tengo a cargo, y me consta que esto también sucede en otros espacios, pero entiendo que hay una coincidencia con la escuela, y la institución en la que formo parte, de la que soy miembro, pues no se trata solo de formación que se produce en la escuela, si no también, la transmisión singular de la escuela, que hace diferencia con otras escuelas que siguen la lógica del mercado, que sostienen el ... (no se entiende una palabra en la grabación) mental de lo que se está produciendo en la facultad, esto entiendo permite hacer llegar esa lógica y formalización de la que hablé antes, de la escuela al Hospital para que esa enseñanza que nos atravesó y nos sigue causando llegue a los jóvenes colegas y creo que eso es también hacer Escuela.

Nada más.

(Aplausos)

Rita Martínez Antón: - (Aplausos) Muchas gracias Miriam. Bueno, ahora continuamos con Marta Nardi. ¿Marta?

Marta Nardi: - Bueno, buenas tardes. Pregunta de rigor ¿Se escucha? (risas) Bueno.

Rita Martínez Antón: - Se escucha muy bien.

Marta Nardi

Gracias. Bueno, quiero agradecer a la Secretaría de Clínica por la invitación, y a Miriam Allerbon que me la hizo llegar. Y también agradecerles la bibliografía a la cual me voy a atener porque la verdad que es un tema para mí muy amplio. La bibliografía es, les recuerdo, “*Los cuatro conceptos...*”, el libro de Norberto Ferreyra “*Transmitir la transmisión*” y yo particularmente también me voy a apoyar en los estatutos de la Escuela.

Pensando en que Aída le puso un título a su presentación, yo no le puse ningún título, pero le podría poner “Uff, cuantos años” (risas) cuantos años dedicados a la formación de los analistas, quiero decir, cuantos años a formarme como analista. Si la Escuela hace años viene planteando el psicoanálisis como discurso, y si es como discurso, decimos como lazo social. Y si es como lazo social, no hay formación del analista aislado, no hay formación del analista sin comunidad de experiencia, o podemos decir, sin comunidad de anhelos psicoanalíticos, voy a usar esa expresión, tomando “anhelo” como la misma expresión no deseable del deseo. No hay formación del analista sin un lugar para hablar con los otros, digamos del horror al acto, digamos, para hablar y ubicar nuestras resistencias, porque siempre nos resistimos, por eso la formación es constante.

El que enseña es el que aprende, esta es la posición del enseñante, el que enseña es el que aprende. Y ¿qué enseñamos? Acá es un buen tema. Bueno, yo creo que tratamos de enseñar... estoy centrándome en sobre todo en la enseñanza en la Escuela, las articulaciones necesarias para poder entrar al discurso del psicoanálisis, para practicar un discurso.

Fíjense que nosotros tenemos un curso, que no es introductorio, lo fue en un momento, pero se llama “*Para entrar al discurso del psicoanálisis*”, y como consideramos que el discurso es un lazo social, este curso fue decidido en Asamblea de miembros, y en Asamblea de miembros se le pidió a Anabel Salafia que orientara este curso, que es para dejarnos tomar por el discurso del psicoanálisis sería.

Por otra parte cada miembro puede hacer la práctica que considere pertinente, que le interese y que le guste porque... como decían, tanto lo dijo Aída, lo dijo Miriam y lo dice explícitamente Lacan en la primera reunión de “*Los cuatro conceptos...*”, el deseo de un analista no puede estar ausente en la formación de un analista. La cuestión es que el deseo no se enseña, pero sí podemos dar lugar a que el deseo se despliegue. Yo creo que lo que es posible transmitir, lo mejor que podemos transmitir sería nuestra relación al discurso del psicoanálisis, porque enseñar es una cosa, la transmisión es contingente. No se trata de entender, ni siquiera de saber, se trata de dejarse tomar, de ser incauto, Lacan dice de la estructura, yo voy a decir del discurso. Lo más cercano posible a la posición del analista en una sesión, incauto de la estructura.

Tenemos como soporte de la transmisión la teoría psicoanalítica puesta en discurso por Lacan. Como todo discurso implica una renuncia al goce. Esto quiere decir que el goce encuentra una lógica cuando es tomado en un discurso, no que desaparece, si no que se ubica, quiero decir, que si nos dejamos tomar por el discurso del psicoanálisis, podemos encontrar nuestros puntos gozosos de resistencia, por ejemplo uno muy frecuente es: no entiendo, no entiendo la teoría, etcétera, etcétera. En el otro extremo también está el imperativo de entender todo. Cuando enseñamos, intentamos que la teoría no se convierta en el Superyó. Es medio inevitable como opere como Superyó, porque el Superyó es necesario, el Superyó pone orden, y sin orden teórico no podemos trabajar porque nos desorientamos, la teoría nos orienta y nos respalda en la práctica.

Para mí cada texto, cada texto que leo es una aventura que me lleva a lugares inesperados, buscando una solución termino descubriendo otro camino; es una manera de decir que los textos ponen a trabajar el deseo.

No hay modelo de analista, porque el modelo... esto está en nuestros estatutos... porque el modelo implica una distancia de la práctica, el modelo implica que la práctica es la aplicación de la teoría, y la teoría es el sostén de nuestra práctica, pero la práctica no es la aplicación de la teoría. Si el analista... para mí, no sé si es una definición de analista, pero es como entiendo un analista, analista es el deseo del analista. Y el deseo es la pregunta misma sobre el deseo, esta es una formulación que Lacan hace en el seminario 21, el deseo es la pregunta misma sobre el deseo, siempre está abierto, siempre en movimiento, siempre la formación, la formación es permanente. Siempre abierto a la reflexión, no a la tortura súperyoica, que es otra manera de la resistencia.

Hay un pasaje de un orden a una orden, un orden organiza, una orden es gozosa y resistencial, muchas veces el saber se nos convierte en resistencia.

Ahora bien, la particularidad de la formación de un analista, más allá del trípode, que lo mantenemos, en una escuela y en esta escuela es que la enseñanza está atravesada por los dispositivos del Cartel y el Pase. Quiero decir, uno puede realizar, como decía Miriam, la enseñanza en varios ámbitos, creo que todos la hemos practicado en Hospital, incluso en Universidad. Pero en la escuela está atravesada por estos 2 dispositivos, por el Cartel y el Pase. El Pase es un intento de dar cuenta del pasaje de analizante a analista, lo cual interroga todas las prácticas que llevamos adelante.

En relación al Cartel, creo que han tenido una reunión recién, pero yo les voy a contar lo que me parece a mí, lo que me ha resultado a mí el trabajo en un Cartel. Muchas veces se suele confundir por un grupo de trabajo coordinado por alguien que sabe más y que después tiene que presentar un trabajo al final. Bueno, eso no es un Cartel. El Cartel es un dispositivo, a mi parecer, que pone a prueba el lazo social, porque no necesariamente es una reunión entre amigos. Pone a prueba hasta qué punto escuchamos y nos escuchamos. Puede haber trabajos individuales, muy buenos trabajos individuales, pero no un producto de Cartel. Los trabajos no son productos de un Cartel, el trabajo del Cartel se inscribe en una serie, en una serie de

analistas de esta Escuela, es una manera de hacer que el psicoanálisis siga. Cuando por suerte ocurre, la frase es de Oscar Masotta, del prólogo a la primera edición de “*Los cuatro discursos...*” en castellano: “...cuando por suerte ocurre, cuando por suerte ocurre un trabajo de Cartel, creo que se da un paso importante en la formación, y si esto no ocurre nunca tendríamos que revisar todo nuestro trabajo en relación a la formación...”.

Nada más gracias.

(Aplausos)

Rita Martínez Antón: - Muchas gracias Marta. Bueno, y ahora escuchamos a Marcela Ramunni.

Marcela Ramunni

Hola, buenas noches a todos. Quiero también agradecer a mis compañeras de la Secretaría de Clínica y a la Escuela en su conjunto, y a todos los presentes hoy acá a esta conversación.

Pensaba que con cada uno de los términos del título de este encuentro: Psicoanálisis, formación, Escuela y transmisión, se podría hacer un trabajo por separado, pero me resulta muy interesante pensar en un trenzado o en un cierto anudamiento que según cómo se realice el enlace habrá efectos y productos diferentes. Bueno, de hecho Aída hizo uno, un anudamiento particular de estos cuatro términos.

Me parece entonces que estos términos están siempre en una tensión tal y necesaria, que eso mismo requiere que los pongamos a trabajar y esta conversación es un interesante espacio para eso.

Tomando el trípode freudiano: Análisis, formación, supervisión. Ese requerimiento ético, diría yo, que dio lugar al título general de esta actividad, se transforma cuando lo articulamos, o como venía diciendo, lo anudamos al dispositivo de escuela. Pero me parece que no va de suyo este anudamiento, no se da instantáneamente. Por ejemplo, para tomar una cuestión, muchas veces repetimos la frase que la Escuela la hacemos entre todos, y en este sentido voy a tomar algo que en varias oportunidades nos recuerda Norberto Ferreyra cuando señala el paso necesario, o el Pase necesario que implica ubicarnos en la pregunta ¿qué me va a dar la Escuela? A ubicarnos en ¿qué le puedo dar yo a la Escuela?, que pone en juego cada uno en el lazo con otros para que esas frases no sean letra muerta. Me interesa lo de dar porque algo de la falta se articula en esa pregunta y que creo que es una de las preguntas que se tienen que renovar cada vez en los diferentes momentos, modos y lugares en que hacemos Escuela, y en este sentido hacernos responsables de su progreso. ¿Estamos dispuestos a ese pasaje?, ¿a repensar cada vez qué lugar habitar en la Escuela en el lazo con otros?

Otra arista que me interesó puntualmente tomar de estas cuerdas es el de la formación, y al respecto ya que la entrada de la enseñanza y transmisión de Lacan en la Argentina lleva la marca de Oscar Masotta, voy a partir de una cita de él en *“Ensayos lacanianos”*, dice: *“...el psicoanálisis no solo debe ser estudiado y practicado, sino además transmitido, quiero decir, el problema de la formación del analista...”*, año 1975.

¿Por qué plantea Masotta la formación como un problema y cómo un problema articulado a la transmisión?, ¿cuál sería ese orden de dificultad? Preguntándome esto llegué a 2 citas de Lacan, en 2 momentos diferentes de su enseñanza, que tal vez ayuden a llegar a una aproximación porque creo que en esta cita encierra muchas cuestiones, una de ellas es lo Real en juego en la formación, pero voy a ir por otro lado. Una de las citas es del seminario 11 y es: *“... el objetivo, la meta...”*, *Le but*, en francés, *“...de mi enseñanza ha sido y sigue siendo formar psicoanalistas...”*. Y la otra cita es en *“Sobre la experiencia del Pase”*, de 1973, y dice, recorte ¿no?, *“...yo nunca hablé de formación del analista, si ni de formaciones del inconsciente...”*. Bueno, el “nunca hablé” de Lacan lo podríamos objetar porque muchas veces dice que no dijo lo que después dijo, pero aquí lo que ubica una pista para poder pensar de esta cuestión del “del” genitivo, cómo podría haber formación del analista, si analista no es alguien si no que es una posición que ejerce su función en momentos muy puntuales, o en todo caso, el del analista es un discurso que abarca 4 términos y 4 lugares, no hay ninguna subsistencia. Una posición, la del analista, que se hace en el propio análisis y en todo caso el analista será efecto de esa formación. De la formación que se hace principalmente en la trayectoria, el recorrido, los diferentes tiempos de la experiencia del inconsciente que se hace con otro y desde a donde a mi entender se irradia la formación que se hace en la supervisión, que incluye la práctica; la formación que se hace en las lecturas y que dan lugar a los interrogantes que nos planteamos; en la formación que se hace en los distintos dispositivos de Escuela, el Cartel y el Pase, que recién nombró Marta Nardi; la formación que hacemos y llevamos más allá de los muros de la Escuela, pero incluida de todas formas, como Miriam lo acaba también de trabajar, de diferentes espacios, Hospitales, Centros de Salud, donde poder ofertar una escucha que genere demanda. Una formación que solo a posteriori veremos sus efectos, y pensaba si podría homologar los efectos de formación a los efectos de transferencia. Creo que todos estos dispositivos al ser distintos lugares donde poder hablar, donde poder tomar la palabra hacen a la posibilidad de sostener éticamente la abstinencia en la práctica clínica, y digo esto particularmente porque esta actividad corresponde a la Secretaría de Clínica.

Para finalizar, la formación enlazada a la escuela la sitúo como una oportunidad para situar por donde nos extraviamos o por donde se extravía la formación o pudiera deformarse por ejemplo si hacemos de los conceptos preceptos, de la práctica diaria una rutina, del hacer escuela un sacrificio o del enseñar un ideal.

Hasta aquí nomás.

Rita Martínez Antón: - Muy bien Marcela, Gracias.

(Aplausos)

Marcela Ramunni: - Gracias a todos.

Rita Martínez Antón: - Bueno, vamos a abrir unos minutos, unos 10 minutos, si les parece bien, de conversación entre las conversantes, para ir sumando luego las intervenciones de quienes quieran participar en esta conversación desde el público. Les pedimos que quienes quieran desde el público participar ya vayan anotándose a través del chat. Bueno.

Aída Canan: - Bueno, yo más que conversar quiero decir que para confirmar mi tesis, no es sin la división, me olvidé de decir algunas cosas que tenía escritas y que en algunas de ellas me las recordó Marcela por haber nombrado a Masotta, el fundador de nuestra Escuela, y porque me parecía muy interesante un párrafo, algo que él dice en la presentación de la Escuela Freudiana de la Argentina en 1979, y dice: “... *hemos aprendido que los principios que la práctica psicoanalítica engendran pueden ser reunidos bajo el nombre de escuela, y que hay una ética...*” y eso me pareció muy importante a tener en cuenta, “... *hay una ética de tal reunión de miembros y de la emergencia de tal forma de institución...*”, ¿no? Me pareció...

Marta Nardi: - Claro, permiso, ¿puedo hablar un segundito?

Rita Martínez Antón: - sí, sí, claro.

Marta Nardi: - Claro, porque Marcela planteaba, tomando la frase de Oscar, el problema de la formación de los analistas. No se olviden que Lacan fue excomulgado por el problema de la formación de los analistas. Porque como forma a los analistas es como yo entiendo el análisis ¿se entiende? La manera o como yo formo a un analista es como yo entiendo que es la práctica analítica.

Si es burocrática, como fue supuestamente la excusa de que a Lacan lo excomulgaron porque era... porque no respetaba los 50 minutos, quiero decir que la práctica analítica cae en lo que decía Marcela, de la burocratización, de la institucionalización, que es el problema que me parece que planteaba Miriam. ¿Cómo haces para transmitir el psicoanálisis en una institución? Cada lugar que uno ejerce su práctica tiene sus dificultades, tiene sus obstáculos, me parece que lo que planteaba Miriam es esto ¿cómo haces en una institución para transmitir el psicoanálisis? Yo creo que se puede, hay dificultades propias, pero se puede. Pero la formación, por eso me resultaba muy interesante lo que planteaba Miriam, yo creo, me parece, que la formación de un analista Lacaniano, el lugar apropiado es el lugar donde están puestos a trabajar los dispositivos que hacen a una escuela de psicoanálisis con orientación lacaniana.

Marcela Ramunni: - Por eso hay un ir y venir, me parece que es un poco lo que planteó Miriam Dios.

Yo pensaba que Marcela planteó. De la escuela a otros espacios, Centro de Salud, y yo planteaba del Hospital a la Escuela ¿no?

Marta Nardi: - Claro

Miriam Dios: - como algo ... (no se escuchan unas palabras en la grabación) de los muros, a cada cual llevó... a mí personalmente a la Escuela Freudiana de la Argentina y sobre todo a la manera en que se transmite el discurso del análisis, por eso hacía esta diferencia retomando algo de lo interesante del primer espacio respecto a los jóvenes colegas que ingresan a los Hospitales, la posibilidad de la lectura de algo que no sea tan tomado por la lógica de mercado como se escucha en algunas otras escuelas y en la facultades también, en la facultad. El negociado que se está haciendo ahora es que la formación de los nuevos profesionales va a ser formado por facultades privadas, no por aquellos profesionales que trabajamos durante más de 30 años.

Marcela Ramunni: - 30 años (asintiendo con la cabeza).

Miriam Dios: - en los Hospitales Públicos y que además pertenecemos a otros espacios. Hay una cuestión que está atravesando a todos los Hospitales, muy, muy, muy difícil. Y al psicoanálisis, porque yo considero que no puedo pensar que es una lectura psicoanalítica o del discurso psicoanalítico lo que transmiten fácilmente otras escuelas quizás, por eso señalaba el recorrido, y una vez más que en la escuela se va haciendo en cada espacio, o por lo menos una vuelta más que yo fui haciendo durante los años que estoy como miembro de la Escuela. Me parece que hay una diferencia sustancial con lo que se transmite en otras escuelas...

Marcela Ramunni: - ¿Miriam? Está bien, no, discúlpame.

Miriam Dios: - ... y que me interesa que eso se escuche en mi Hospital ¿Sí, Marcela?

Marcela Ramunni: - No, quería decir esto del ir y vuelta del Hospital a la Escuela, y de la Escuela al Hospital. Y justamente comentar que desde la Secretaría de Clínica nos acercamos porque nos han pedido también, la supervisión en diferentes... por ejemplo en el Hospital de Mercedes, en Exaltación de la Cruz... como la escuela también va hacia fuera... y del afuera hacia adentro.

Marta Nardi: - Y del consultorio a la Escuela también.

Marcela Ramunni: - También.

Marta Nardi: - Claro, porque el acto analítico tiene que tener algún lugar para vehiculizarse, tiene que... ¿no les pasa a ustedes la necesidad de hablar de esto?, ¿de que esto tenga un lugar, que tenga una inscripción, que siga, que se pueda seguir trabajando al respecto? Si no la tarea del consultorio queda ahí, no hay formación del analista aislado. Entonces también hay una ida y vuelta con el consultorio. Habrá un ida y vuelta con los que se desempeñan a nivel de las escuelas que también hacen... no es lo mismo un analista con su oreja analítica en una institución que alguien que está en otro discurso, la diferencia es notable. Por más dificultades que enfrente digo, el consultorio tiene otras dificultades, también las tiene.

Rita Martínez Antón: - Aída ¿a vos te había quedado algo de lo que querías plantear?

Aída Canan: - No, igual... también por lo que dice Marta, del consultorio a la escuela me parece que también por algún acto que puede ocurrir en el análisis, hay gente que va a la escuela. Quiero decir, por estar en la Comisión de Recepción hemos tenido, yo por lo menos, la grata sorpresa de que personas que nada tienen que ver con el discurso del psicoanálisis, excepto su propio análisis, decir “nada” está mal dicho, no tienen otra relación al discurso del psicoanálisis que no sea su análisis, pidieron estar como participantes en la escuela. En esto me parece que también tomaría lo que decía Anabel Salafia, “... *la enseñanza no es un acto, pero proviene de un acto...*”, como también leo lo que es el acto de fundación de una escuela con formación lacaniana, con orientación lacaniana.

Eso era lo que quería agregar.

Rita Martínez Antón: - Gaby Núñez

Gabriela Núñez: - Hola, sí, buenas tardes. Muy interesantes todas las presentaciones, y da para conversar y pensar mucho.

Yo quiero referirme a esto que planteó Aída y que retomó recién en la última intervención citando lo de Anabel, que la enseñanza no es un acto, proviene de un acto, y esta articulación que vos traías Aída entre el deseo del analista y el deseo de enseñante. Porque ahí él también va a decir una cosa que es muy interesante, que no recuerdo si vos la mencionaste, que no plantearse esta cuestión del deseo de enseñante, allí donde esta cuestión no se plantea hay un profesor.

Marcela Ramunni: - (asiente con la cabeza)

Gabriela Núñez: - y dice, el que enseña sobre la enseñanza, y entonces me hizo pensar también en esto de que la enseñanza proviene de un acto cuando en el seminario de “*El acto...*”, Lacan va a decir que él no es un profesor porque cuestiona al Sujeto- supuesto- Saber, cosa que un profesor no podría hacer jamás porque él es su representante, representación imposible, va a decir, para quienes practicamos el psicoanálisis.

Y ahí me hacía pensar también en lo que traías Marcela de cierta relación que vos ubicabas entre los efectos de formación y efectos de transferencia. Esta articulación entre podríamos pensar el concepto de transferencia en relación al Sujeto- supuesto- Saber y la cuestión de la formación y de la enseñanza.

Bueno, muchas gracias por las presentaciones, todas muy interesantes.

Rita Martínez Antón: - Gracias Gaby. ¿Clelia?

Clelia Conde: - Muchas gracias a la Secretaría, muy buenas presentaciones, yo quería por ahí subrayar en lo que había traído Marcela Ramunni la cuestión de la tensión. Porque yo creo que hay justamente... sí, un atolladero (risas) en el que usualmente estamos, que en 2 cuestiones las ubico, y es que generalmente, por un lado, la transmisión es efectiva cuando en el concepto

o en lo que se está tratando de transmitir hay una implicación, es decir, hay una interpretación del enseñante, que concierne o a su práctica o a su análisis, o a esa cosa indiferenciada que termina siendo para un analista su práctica y su análisis ¿no?

Marta Nardi: - Claro.

Clelia Conde: - O sea, que ... y justamente esa interpretación que va a estar contenida en lo que se dice o explicitada, o en la enunciación o en la transmisión toca, toca algo del cuerpo que no es tranquilizador, ni para el que lo dice, ni para el que lo escucha. Pero cuando este año Anabel Salafia subrayó la cuestión de que el analista tiene que hacerse un concepto, yo entiendo que ese hacerse un concepto son esos puntos donde en la enseñanza se toca algo en relación a... el significante toca el cuerpo y ahí es donde se produce la aprehensión de un concepto; que no es para todo el mundo lo mismo, ni en los mismos momentos. Yo pensaba por ejemplo este año estamos trabajando Sujeto- supuesto- Saber, y me parece algo absolutamente novedoso como yo podía entender algunas cosas, y sin embargo, buscando clases hemos trabajado muchas veces el Sujeto- supuesto- Saber (risas) y eso no tocó. Digo, la tensión tiene que ver entonces con que hay algo también de la interpretación que está presente para que cada uno se haga el concepto, y eso provoca una tensión, No es tranquilizador, y porque no es tranquilizador es que no es tan posible estar en espacios donde la gente busca tranquilizarse respecto de lo que hacemos, lo cual, como sabemos produce grandísimas intranquilidades. Esa tranquilidad...

Marcela Ramunni: - O peor.

Clelia Conde: - (risas) tremenda intranquilidad. Perdón, creo que me extendí un poco.

Marta Nardi: - Perdón, ¿puedo hacer una observación?

Rita Martínez Antón: - Sí, Marta.

Marta Nardi: - En parte comparto lo que decís Clelia, pero en parte hay momentos en que uno no puede entender, pero no puede no porque el que habla no quiera... no puede porque es una resistencia que tiene que atravesar.

Aída Canan: - Puede no entender sería Marta.

Marta Nardi: - ¿cómo Aída?

Aída Canan: - me parece que sería uno puede no entender, no es que no puede entender.

Marta Nardi: - Claro, bueno, también puede no entender...

Marcela Ramunni: - Es parte de no entender ¿no?

Marta Nardi: - Claro, porque no es el momento

Marcela Ramunni: - Claro.

Marta Nardi: - Es lo que decías vos ¿cuántas veces uno leyó el Sujeto- supuesto- Saber? y en algún momento (chasquea los dedos), pero eso... por eso me refiero a los puntos de resistencia que cada uno va teniendo en cada momento y que es importante localizarlos, eso solo se hace con otros. Nada más, perdón.

Rita Martínez Antón: - No, no, está bien, de eso se trata, de que conversemos.

Úrsula Kirsch.

Úrsula Kirsch: - Sí, buenas tardes. Bueno, me resultaron muy interesante cada una de las presentaciones, y también lo que están conversando, lo que decía Clelia recién, lo que decía Marta. Hay algo que de alguna manera me vuelve y tengo presente por ejemplo retomando el estatuto de la Escuela, el escrito que el estatuto es, y también la distancia temporal, los años que han pasado desde el momento en que fue redactado y el día de hoy, y me parece que es muy, muy importante tener en cuenta que es un enunciado que tiene su enunciación, que hay un supuesto fundamental en el estatuto que no está dicho, que es muy elemental y que es muy básico, pero el estatuto se fundamenta en que da por sentado la práctica del análisis. La práctica del análisis, es decir, el hecho de que quien se interese por el psicoanálisis está atravesando, atravesó de distintas maneras un análisis, es un fundamento que subtiende el estatuto y por lo tanto no está explicitado. Como el punto de partida.

Pero desde ese ángulo, lo que les quería preguntar a cada una de las inter... presentadoras, las intervinientes, de las conversadoras de hoy, es justamente respecto del título, la primera parte, psicoanálisis y formación ¿no hay algo específico en el tipo de discurso que el psicoanálisis es, que impone o impregna de una manera específica lo que podemos considerar como formación?, quería preguntarles qué piensan de eso.

Marta Nardi: - ¿No quedó claro Úrsula? Yo quería decir eso (risas), te lo vuelvo a repetir.

Úrsula Kirsch: - No, no quedó... bueno, sí, hubo distintas cuestiones, Marcela dijo por ejemplo... habló de las formaciones... la formación... las formaciones del inconsciente.

Marta Nardi: - Sí, yo... es una cosa

Úrsula Kirsch: - y Clelia dijo recién por ejemplo esta cuestión de cuál sería la necesidad que tenemos de que esa formación es permanente ¿por qué es permanente la formación?

Marta Nardi: - Bueno, yo intenté decir que la resistencia es permanente, entonces la formación es permanente.

Úrsula Kirsch: - Bueno, puede ser, pero...

Marcela Ramunni: - La formación enlazada a la escuela me parece que tiene que ver con eso.

Marta Nardi: - Ahora...

Marcela Ramunni: - Hay algo permanente que hay que darle todas estas vueltas.

Marta Nardi: - Estuvimos discutiendo esto que vos dijiste... esto que vos traes Úrsula en relación... yo nunca hablé... y hablé de las formaciones del inconsciente... a mí me resulta más interesante el planteo de "*Los cuatro conceptos...*"

Participante: - Sí

Marta Nardi: - El objetivo de la enseñanza es la formación de analistas... seguido por el fragmento con el cuál la Secretaría convocó, me resulta... ¿por qué me resulta? Porque viene de un problema con la formación es un problema político.

Marcela Ramunni: - Por eso digo que son 2 tiempos diferentes

Úrsula Kirsch: - ... (no se escucha el comentario porque se superponen los comentarios)

Marcela Ramunni: - ... claro, con el propio análisis.

Úrsula Kirsch: - Pero el problema político, el problema político justamente es propiamente respecto de la subsistencia del discurso del análisis.

Marta Nardi: - Claro.

Miriam Dios: - (asiente con la cabeza)

Úrsula Kirsch: - el problema político es de por ejemplo... podemos decirlo cuando... "*Los cuatro conceptos...*" o podemos arrancarlo un poco antes, pero es lo mismo, podemos arrancar en "*La angustia*", pero el problema político es si el análisis es una normativización...

Marta Nardi: - Claro

Úrsula Kirsch: - ...de los analizantes, o si es una relación a la estructura y a la entrada en el mundo, y a la falta estructural, y a lo que el significante impone. Hay una relación... Digamos, hay una cuestión que hace a la transmisión que tiene que ver justamente en el... para mí, el punto fundamental es la cuestión de la relación a la forma en que cada uno está afectado por el análisis.

Úrsula Kirsch: - Eso decide si hay transmisión o no.

Marta Nardi: - Claro.

Aída Canan: - ... en 1956 él ya estaba preocupado por... Lacan ¿no?, por la formación de los analistas, y ahí se puede leer como un interrogante, en que dice que la teoría no se haga institución, que me parece que tiene que ver con lo que vos decís Úrsula.

No es que se instituye... el psicoanálisis no es una teoría instituida o no debe serlo, es como cada uno está afectado por su... por el análisis, cada estructura. Me parece que ya desde el comienzo Lacan en la preocupación por la formación de analistas lo viene planteando, como interrogante al principio y después le va dando sus vueltas.

Rita Martínez Antón: - ¿damos lugar a Edith Fernández y después así continuamos?

Edith Fernández: - Hola, ¿se escucha?

Marta Nardi: - Sí, Edith.

Participante: - Sí, Edith.

Edith Fernández: - Muy buenas todas las intervenciones y alguna hasta me emocionó... quería decir una cosa

Marta Nardi: - Más fuerte ¿puede ser Edith ahora?

Edith Fernández: - ...digo que cuando Marta hablaba en su intervención aludió al psicoanálisis lacaniano reiteradamente, y yo me dije ¿por qué psicoanálisis lacaniano y no el psicoanálisis? Y entonces busqué una experiencia personal. Yo estuve en APA y me fui de APA porque me aburría - bah, me fui por muchas cosas, algunas muy personales..., pero me aburría, me empezó a aburrir ese discurso previsible, que yo sabía a donde... que iban a decir. Entonces, ese fue un efecto muy interesante que me pasó. Entonces, yo creo que allí, a mí me parece que de todas las cosas que hacen al ser psicoanalista uno podría... esto, lo otro, muchas, pero a mí me parece que es fundamental el tema de la escucha, saber escuchar, poder escuchar ¿escuchar qué? Escuchar de otra manera, ya lo sabemos... no voy a decir una obviedad, escuchar la relación que hay entre esa repetición del analizante en distintos áreas de su vida, con qué el propio psicoanalizante puede escucharse de su historia y de salvarse de ahí. Esto... a esto da lugar el discurso del psicoanálisis lacaniano, a poder escuchar, me parece a mí. El llamado psicoanálisis lacaniano permite esta escucha porque es tan rico, es tan rico que permite despabilar esa escucha.

Rita Martínez Antón: - Gracias Edith. Le damos lugar ahora a Ricardo Arraga.

Rita Martínez Antón: - No, se escucha muy mal Ricardo y estás silenciado. Trata de salir y volver a ingresar a ver si se arregla el sonido. Sí, porque no se escucha bien.

Mientras tanto le damos lugar a Adriana Hercman.

Trata de ver Ricardo de salir y volver a ingresar para arreglar el sonido.

¿Adriana?

Adriana Hercman: - Bueno, muchas gracias. ¿Se escucha bien, no?

Muchas gracias por las presentaciones, realmente tienen un montón de cuestiones que dan ganas de escucharlas y seguir tocando cada una, pero yo quería tomar una cuestión que nombró Marta, que parece una cuestión bastante obvia si la pensamos, pero quería detenerme en eso porque me pareció muy importante.

Marta, cuando decís, un deseo no se enseña, pero se puede dar lugar a que se despliegue, y esto es en cada uno de los lugares donde hay uno puede decir hay un analista.

Y también esta cuestión relativa a un orden o una orden, porque me parece que tiene que ver con estas cuestiones que de alguna manera se están diciendo ahora. Y recién con lo que decía Edith, porque recordaba... recién comentaban algunas cuestiones respecto de Masotta, creo que es mismo en "*Ensayos lacanianos*" cuando en un momento habla de los conceptos, los conceptos que se transmiten, y habla del recuerdo de la función de la falta. Dice que justamente a partir del momento en que se franquea ese límite y eso... o sea, la falta no se resguarda... todo derrapa en ideología, me parece que justamente muchas veces con lo que nos encontramos cuando lo que no hay es la transmisión del deseo, la experiencia con la falta que es lo que se supone y lo que esperamos en la transmisión de una escuela, y por eso los dispositivos de escuela tienen su experiencia y su base en la experiencia del análisis, la escuela misma como dispositivo de transmisión del psicoanálisis. Es en ese punto que pienso que... recién pensaba cuando Úrsula hablaba de los estatutos, yo decía, que interesante, que importante que es que algo que puede transformarse en un reglamento, todo el sentido de una orden

Miriam Dios: - (asiente con la cabeza)

Adriana Hercman: - crea un orden, un orden que los miembros nos dimos, y que votamos, un orden que nos regula. Marcela habló de la función del nombre del padre en el sentido de quien transmite la castración justamente, es el lugar de la falta, y que en ese sentido pensaba que justamente podría ser una ideología o de lo que uno se cansa de escuchar, o esto de siempre lo mismo, o la cuestión de más allá del imperativo, que siempre la fase imperativa del significante es necesaria, pero si no conservamos el lugar de la falta en tanto a transmisión de escuela, y es lo que hace una diferencia a la transmisión misma. Bueno, ya es otra cosa, ya no es transmisión, ya es una enseñanza de profesor

Marcela Ramunni: - (asiente con la cabeza)

Adriana Hercman: - En ese punto quería solamente decir una cuestión, yo recordaba que en "El exhorto a la escuela" de Lacan, hablaba del espíritu, del espíritu de la escuela, creo que es en relación a la falta justamente, a mí eso me gusta mucho porque justamente hay muchas situaciones en las que escuchamos es que eso falta, que es justamente el lugar que nosotros intentamos todo el tiempo agujerear como escuela respecto de lo institucional.

Marta Nardi: - Sí.

Miriam Dios: - Perdón, me parece Adriana creo que de lo que se trata es de lo que Marta decía, que es la pregunta misma del deseo lo que allí no se juega. Yo en los espacios que nombré, tanto en el Hospital como también en la facultad que estuve un... bueno, muchos años, pero me parece que no se está escuchando esa pregunta respecto... o la falta desde donde se posiciona. Que hay una diferencia en esto que creo que Marta marcaba de una orden y un orden. Entre un saber absoluto o un saber abierto, sí, dividido diría por una pregunta. En ese punto me parece que la escuela, y como Úrsula decía, en su estatuto, hay algo de esto que hace diferencia. Yo no la estoy escuchando en la actualidad en otros espacios.

Marta Nardi: - Me parece que lo que trata... es decir, lo que dice Miriam y lo que plantea Adriana es la diferencia entre posible, estoy forzando, entre el deseo y el goce.

Miriam Dios: - Claro.

Marta Nardi: - Porque el profesor goza suponemos, de su saber, goza de un saber, porque el producto del discurso universitario es el..., el que comanda es el saber. Y lo que está proponiendo el psicoanálisis es que no comande el saber precisamente, si no el objeto. Ahí son como divisores de aguas.

Si les interesa la diferencia entre una orden y el orden, yo lo tomé de la bibliografía que nos dio la Secretaría, que es del libro de Norberto Ferreyra, y me pareció muy claro, porque un orden es lo que nos da la libertad. Para que sea... para que nos quede claro. Cuanto más ordenado tengamos la teoría más fácil es desordenarla y más libres somos ¿se entiende? Tenemos mayor grado de libertad para movernos, si no hay ningún orden lo que impera es el goce. Y el goce en los términos manejados actualmente en el momento histórico del neo-capitalismo, no dicho por mí, si no dicho por todos los libros que estuve leyendo, es altamente destructivo. Como está planteado en este momento.

Rita Martínez Antón: - Perdón, me toca sostener un orden (risas). Tenemos... no, no, está muy bien, es simplemente que es la función que me toca.

Les cuento, tenemos todavía 5 participaciones ya anotadas así que vamos a cerrar la lista. Les pedimos intervenciones breves solo para que no nos vayamos desgranando y podamos aprovechar el tiempo como hasta ahora, que se nos ha pasado muy rápido.

Ricardo, no sé si te podremos escuchar ahora...

Ricardo Arraga: - Hola

Marta Nardi: - Hola, bienvenido Ricardo, bienvenido.

Ricardo Arraga: - Volví, volví.

Marcela Ramunni: - Ahora sí.

Rita Martínez Antón: - Adelante Ricardo.

Ricardo Arraga: - En primer lugar quiero felicitar a todas las presentaciones, me parecieron excelentes, y en particular quería hacer un comentario sobre la presentación de Miriam, porque me interesó mucho, yo 30 años estuve trabajando en un Hospital Público, y me parece que la experiencia práctica que uno puede hacer de un Hospital enriquece el consultorio, y uno por supuesto no se puede quedar con eso, si no que optimo es que esta carrera que ha hecho Miriam, que la presenta de ingresar a una escuela para poder favorecer su formación.

Y esto que citabas, que me gustó mucho, porque yo lo viví en los últimos años, la experiencia con la gente joven que quiere incorporarse a un Hospital para su formación, y no es fácil encontrar en un Hospital analistas que puedan formar. A mí me parece que el ámbito Público particularmente da lugar para otra cuestión, pero es un ámbito donde particularmente se ofrece mucha resistencia al psicoanálisis, cuando debería ser lo contrario, y es llamativo que es un ámbito muy particularmente resistido. Y últimamente para la gente joven que por ahí puso de manifiesto un interés por el psicoanálisis, fue por otras escuelas, por otras orientaciones; toda una cuestión.

Lo otro que quería hacer mención de lo que comentaste Marta respecto de que el Cartel pone a prueba, si no te entendí mal, el lazo social. Y una distinción que hiciste con la amistad, que no excluye la amistad. Pero pareciera que decir que la amistad es otro tipo de lazo social...

Marta Nardi: - Exacto.

Ricardo Arraga: - ...que puede estar incluido, puede estar incluido, uno puede tener amistad con la gente que participa en un Cartel, pero el tipo de lazo social que pone en juego un Cartel es otra cosa.

Marta Nardi: - Es otra cosa, exacto. Sí, sí, Ricardo.

Miriam Dios: - Yo quería agregar...

Ricardo Arraga: - ... me pareció muy bueno porque a veces se supone que uno necesariamente está obligado a establecer amistad con los que participan en el Cartel, y no.

Rita Martínez Antón: -Bueno, Juana Sak.

Juana Sak: - Sí, bueno, muchísimas gracias a cada una de las que habló, de las presentaciones. Yo me quedé con algo que es como los dispositivos del Pase y del Cartel nos afectan en nuestra escuela. Y cuando Marcela hablaba de la formación... de que Lacan dijo, bueno, yo no hablé de formación del analista, si no de formación del inconsciente; vos lo tomabas de "*La experiencia del Pase*" de 1973. Lo que recordaba es que Lacan puede pensar el dispositivo a

partir del chiste, a partir de la tercera persona, y como decía Masotta, “...*el hombre es algo serio porque está estructurado como un chiste...*”.

Y por otro lado, también pensaba lo que es la experiencia del dispositivo del Cartel donde la posibilidad que nos damos de aprender a leer con otros, el trabajo de lectura que hacemos. Así como en el análisis está la suposición de que el sujeto lee y aprende a leer, también en el dispositivo del Cartel aprendemos escuchando la pregunta que hace el otro, eso vuelve en nosotros de otro modo. Porque la relación al saber, lo que el psicoanálisis nos enseña es muy particular, porque se reprime, porque se olvida, y lo obvio no es obvio, por eso nos descubrimos leyendo un texto y nos encontramos con la sorpresa de una articulación nunca realizada.

Bueno, eso quería decir. Gracias.

Rita Martínez Antón: - Gracias Juana.

¿Silvina Rodríguez?

Silvina Rodríguez: - Sí, hola ¿qué tal? Buenas noches. Primero felicitar las presentaciones, me gustaron mucho. Me parece que de algún modo cada una iba formando un hilván con otra. Y me interesó... hay muchísimas cosas, pero voy a acotar, voy a acotar.

De estos cuatro términos: Psicoanálisis y formación, escuela y transmisión, a mí me interesaba tomar algo que dijo Miriam sobre el hilo en el laberinto. Yo tengo muchos años de experiencia institucional, con el agravante que además trabajo en un lugar en atención primaria, con lo cual son Centros de Salud periféricos donde se trabaja muy solo. Yo tuve tiempos que tuve la fortuna de trabajar con varios compañeros, en este momento estoy sola. La diferencia es que en el municipio armamos los que somos psicoanalistas, que como dijo Ricardo, directamente somos odiados. Bueno, armamos espacios de formación entre los pocos que estamos interesados.

Bueno, y lo que quería decir es que durante muchos años estuve un poco perdida en el laberinto. Y entonces estaba en el psicoanálisis y formación, y hacía cursos, e iba a escuelas, no pertenecía a ninguna, y me formaba. Y bueno, digo que faltaba la escuela y la transmisión, y que cuando llegué a la Escuela Freudiana de la Argentina me parece que hay algo de lo lacaniano en el modo de transmitir. Y esto que decía Marta, que se transmite una lógica y que algunas veces no se entiende, y no se entiende porque se resiste por estructura. Pero entrando... porque en algún momento tomé la decisión estar. Estaba, estaba, estaba, y un día participante, y un día decidí ser miembro. Y decidí quedarme porque más allá de los lazos que se puedan armar entre nosotros, está esto que también decía Marta, que no hay formación del analista sin comunidad de experiencia, y eso lo fui aprendiendo y lo sigo aprendiendo en esta práctica.

Así que bueno, nada más, eso. Muchas gracias a todas.

Rita Martínez Antón: - Gracias.

¿Patricia Mora?

Patricia Mora: - Sí, acá estoy. Bueno, yo quería hacer un comentario que por ahí recordaba una frase que leí en Lacan, ya no me acuerdo donde, que donde él hablaba a la gente que iba a su seminario, y decía, bueno, si ustedes no están dispuestos aquí a cuestionar todo lo que hacen, no veo porqué están acá.

Entonces, yo pensaba, de qué está hecha esta transmisión, o lo que decía recién Silvina, porque para hacer una lógica lo primero que hay que hacer es interrogarse las cosas. Digamos, para poder transmitir algo lógicamente, lógicamente y claramente tiene que haber preguntas, no solo del que enseña, si no también que el que escucha pueda escuchar esas preguntas y a su vez preguntarse, es decir, si no es una acumulación de saber, y eso es universidad. Cuanto más se sabe, o cuanta más prestancia con el saber se hace todo esto es una acumulación, una acumulación en la que al menos no está claro cuáles son las preguntas que el que está hablando se hizo. No importa si el otro entiende o no, pero lo que va a entender es que ahí hubo una pregunta, eso es lo que hizo Lacan en tantos años de enseñanza. Interrogó a Freud, se interrogó a Freud, interrogó su práctica, eso también está clarísimo en los tantísimos años que sostuvo su seminario.

Y bueno, yo creo que la verdad lo que por ahí tendríamos que pensar es qué capacidad tenemos de preguntarnos hoy en día. Por ahí ese es el punto. Eso toca un poco también con lo que decía Marta en relación a las resistencias, es decir, la resistencia es algo que te lleva directamente a preguntarte algo, sí o sí, o sea, porque estás vos, está tu práctica, pero digo, este valor en lo que ... lo que quería poner en cuestión o traer acá esta cuestión de las preguntas, la interrogación como un eje en relación a lo que sería la formación del analista, tanto del que enseña... en un momento enseña, en un momento escucha. Eso, la interrogación.

Úrsula Kirsch: - Que interesante, que interesante Patricia.

Patricia Mora: - Gracias.

Úrsula Kirsch: - El lugar donde planteaste la resistencia.

Patricia Mora: - Claro.

Úrsula Kirsch: - Porque lo que... porque la resistencia lleva a hacerte preguntas.

Patricia Mora: - Claro, es así, sí o sí.

Úrsula Kirsch: - Esa me parece una manera interesante de plantear la resistencia.

Patricia Mora: - Claro, y sí.

Úrsula Kirsch: - No como cierre

Patricia Mora: - Al revés, como apertura.

Úrsula Kirsch: - Exacto.

Marta Nardi: - Está bien, interesante. Sí, sí.

Rita Martínez Antón: - ¿Victoria Moreno?

Victoria Moreno: - Hola, Buenas noches. Bueno, ya cerrando me parece, justo entré para poder hacer la pregunta. Primero agradecerles. A mí me pareció escuchando la conversación que de repente con las intervenciones se ordenaron esos cuatro términos que parecía que cada uno era muy largos para desplegar. Y recorto como 2 cosas, una que decía Úrsula, encontré como la lógica... algo así como cuanto más afectado respecto de su análisis, lo parafrasearía así, lo diría así, cuanto más afectado cada cual por su análisis es lo que le va a poder permitir me parece poder ir a una escuela, y enlazarlo con lo que decía Marta, de esto como de que la lectura de un texto despierta, pone a trabajar el deseo, pero es con otros. Entonces, me parece que en la medida, en la afectación cada cual respecto de su análisis, puede hacer esos caminos de los que decían las chicas, de la escuela al consultorio, del consultorio a la escuela, de la escuela al hospital, y demás. Y bueno, eso es lo que hace a poder estar me parece. Y poder leer con otros y trabajar con otros, esa afectación en primer lugar.

Miriam Dios: - ¿Puedo agregar algo?

Victoria Moreno: - Gracias.

Rita Martínez Antón: - Sí, ahora vamos a un minuto como mínimo para cada una para poder cerrar.

Miriam Dios: - Porque me quedé pensando en lo que Ricardo decía, él decía que la práctica en los hospitales enriquece, y coincido, pero voy a tomar ese enriquecimiento... a mí me enriqueció el tránsito por la escuela porque eso afectó la clínica, tanto la del hospital como la de fuera del hospital, la del consultorio. Yo creo que esto que se hablaba en el otro espacio de la Secretaría de Carteles donde uno en el tránsito aprende y aprehende en cada vuelta, yo lo pienso así. Escuchar esto que se venía planteando la resistencia como pregunta también abre una pregunta, para cada uno por lo menos. Qué se trata, cuándo, cómo, para seguir abriendo, sin cerrar. Creo que es eso lo que a veces sucede, que se cierran los conceptos. Que se cierran incluso los conceptos que Lacan deja abiertos. Entonces, me parece que eso es lo que a mí me enriqueció para poder pensar la clínica en el Hospital, pero también por fuera del Hospital. No sé si no fuera por el tránsito este de la Escuela, y también el laberinto y que uno va buscando un lugar, otro, y encuentra, encuentra una manera singular de transmitir el discurso. Porque no es lo mismo una... yo insisto en esto porque me sirve mucho, gracias Marta, una orden que el orden. Y eso es lo que no quiero insistir sobre lo que está sucediendo, pero creo que eso es lo que está sucediendo en estos momentos. No solo somos odiados, si no que se va hacia... no diría a la eliminación porque creo que vamos a resistir, pero sí que se trata de eliminar el discurso del psicoanálisis de los ámbitos públicos. Entonces el estar acá, el escuchar el

compartir con los otros, el hacer lazo en un lugar diferente sostiene también la posibilidad de pensar como seguir sosteniendo en otros espacios.

Marta Nardi?: - Sí, sí.

Aída Canan: - Sí, yo quería... por este minuto que dijiste que nos das Rita, quería decir que me parece que esto de sostener el interrogante que el discurso nos propone de todos modos, de todos los modos posibles, no de todos modos. Pensaba lo que retomaba Gaby Núñez respecto de cuando Lacan habla del deseo de enseñante y dice si no nos convertiremos en profesores. Y lo que... y me parece que se pone en relación lo que decía Edith y lo que decía Clelia antes. Edith dice que se aburría, se aburría con los profesores, con esos que Marta dice gozan de un saber, de un saber cerrado, sin pregunta. Y Clelia dice, cuánto hace que venimos interrogando lo que tiene que ver con el Sujeto- supuesto- Saber y todavía seguimos buscando o encontrando cosas nuevas. Me parece que eso de sostener un interrogante parece casi estructural para nosotros, relativo al discurso clásico de orientación lacaniana, es un modo de sostenernos.

Rita Martínez Antón: - ¿Marta?

Marcela Ramunni: - Sí, bueno, esa es la marca de la escuela también en la transmisión.

Marta Nardi: - Me quedé pensando, sí... yo tomé esta frase, no me acuerdo de qué clase es... que es del 21, pero para mí resultó clara, la pregunta es ¿qué es el deseo si no es el deseo del Otro?, es la pregunta que se hace Lacan. Y me parece que, qué es el deseo es la pregunta que hay que sostener, si no es el deseo del Otro. Quiero decir, ¿qué es el deseo? Es la pregunta ¿qué es el deseo?, ¿cuál es la situación del deseo?, ¿cómo me relaciono con el deseo?... es la pregunta constante, digo, que no tiene respuesta; como no tiene respuesta seguimos preguntando ¿verdad?

Miriam Dios: - (asiente con la cabeza)

Marta Nardi: - En relación a lo que traía Miriam... y sí, el discurso capitalista no quiere un sujeto dividido, eso está claro, es la yocracia, y la otra cuestión, somos caros. Claro, somos caros, es más barato y más rentable otros métodos que el psicoanálisis, pero en fin, acá estamos.

Úrsula Kirsch: - Más caro es el síntoma.

Marta Nardi: - Pero no para el sistema.

Participante: - Claro.

Úrsula Kirsch: - Pero para las personas sí.

Marta Nardi: - Pero para el sujeto sí. Para el sujeto sí, pero para el sistema (hace gesto de indiferencia).

Marcela Ramunni: - Miriam ¿querías hablar?

Miriam Allerbon: - Sí, sí, quería decirles algo, además de agradecerles todo lo que se fue comentando. Hacer una mínima diferencia entre lo que sucede en Provincia y lo que sucede en Capital, que es una cosa que con Rita tuvimos la posibilidad de experimentar tanto el jueves como hoy, que es la disponibilidad y la disposición de los psicólogos o los profesionales, que todos eran bastante jóvenes en los 2 lugares donde llevamos a cabo las supervisiones, en Exaltación de la Cruz y en el Hospital de Mercedes, y la posibilidad que tienen estos psicólogos de ubicarse respecto de la transferencia. Fue muy interesante, seguramente vamos a elaborar algún trabajo para dárselos a conocer, pero me parece que hay como una diferenciación respecto de esto... de todo esto que decía Miriam respecto de lo que pasa en la Ciudad de Buenos Aires y lo que pasa en... seguramente algunos lugares de la Provincia, no creo que sea en todos, porque Silvina también hablaba de un lugar en la Provincia y bueno... donde se sienten solos, pero me pareció interesante contárselos porque fue además en estos días, entonces es como estamos todos con esa... enfervorizados con esa posibilidad de que haya un lugar para la transferencia, un lugar para pensar el Sujeto- supuesto- Saber, y un lugar para que estas personas también concurren a estas actividades como pasó la última conversación y esta.

Bueno, nada, eso quería contarles. Muchas gracias a todos.

Marta Nardi: - Gracias a ustedes.

Rita Martínez Antón: - Bueno, vamos a terminar porque nos extendimos bastante más...

Porque todos nos quedamos entusiasmados porque casi nadie salía, así que les agradecemos a las conversantes, les agradecemos a todos los que quisieron participar aceptando la invitación a esta conversación hoy. Y los esperamos para la próxima y última conversación de esta serie que vamos a realizar el 30 de septiembre.

Bueno, muchas gracias a todos y muy buen trabajo.

Marta Nardi: - A ustedes.